

EL CONSTITUCIONAL

ORGANO DEL PARTIDO DE LA IZQUIERDA LIBERAL DINÁSTICA DE LA PROVINCIA

PEDACCIÓN

AÑO IV. Escaleras de S. Martín, núm. 8,

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Gerona un mes 5 rs. tres id. 12 rs.

En el resto de España, un mes 6 rs. tres id. 15.

Últimamente y Extrangerio, trimestre 42 rs.

Número suelto 1 rs.

La suscripción se hace previo pago adelantado.

Díguese: Escaleras de San Martín, número 8, sol en la ciudad de Gerona.

segundo.

GERONA

RECLAMOS Y COMUNICADOS.

Reclamos. Los suscriptores un real línea y dos

idem los no suscriptores. Comunicados. Pre-

sentación de uno á cuarenta reales línea.

Anuncios de cuarta página. Los suscriptores

medio real línea. No suscriptores un real.

Todo pago se entiende por adelantado.

Insértese ó no, no se devuelven originales.

Noticias de suscriptores.

Miércoles 13 de Agosto de 1884.

SE PUBLICA

Todos los Miércoles, Viernes y Domingos.

NÚM. 527.

MAQUINAS PARA COSER
La Comp. Fabr. SINGER
LEGÍTIMAS
GERONA 13 AGOSTO 1884.

A la izquierda le sucede con los fusionistas lo que al lego de los Maggiare con su centinela de vista, así como este no pensaba ni veía mas que al pobre lego, los fusionistas no piensan ni ven otra cosa que la izquierda, y es tan grande su ceguera, que no llegan á ver, ni apercibirse tan siquiera, del ridículo que corren.

No hay un solo periódico fusionista que deje de cumplir la consigna; sin ir mas lejos, hasta el organillo de esta ciudad, ese globulillo homeopático, en uno de esos guisoles que tan mal hace, se ocupa también de la izquierda; bien es verdad que despues de leerse lo que pretende decir de ella, ni el mismo sabe lo que ha escrito, tales son los lós que arma y tanto las invenciones que hace de acontecimientos que solo han existido en su calenturieula imaginacion, que ni él es capaz de descifrar el logógrifo que ha inventado; pero, já que perder el tiempo ocupándose de esos políticos de ocasión que solo pueden vivir al calor del presupuesto? dejémosles que se diviertan como el perro del hortelano, en algo se han de ocupar los fusionistas para dar señales de vida, de otra manera, ¿quien se acordaría de ellos ni sabría que existiesen?

No obstante, para que puedan pasar mejor sus ratos de ocio y con el fin de darles materia para que alimenten sus ilusiones, les regalamos las siguientes líneas que son de nuestro apreciable colega *La Izquierda Dinástica*.

«En vano importunas nubes inten-

dicando abusos o insultos o vejigas o dorosos rayos del sol, cuenta la historia que exclamó Antonio un dia al verá Cleopatra, cubierta el rostro por un velo: En vano intentarán ciertos diarios privarla la yación de los grandes beneficios que habrá de proporcionar la izquierda que clamamos nosotros hoy; tal vez esa insistencia con que los fusionistas la combaten. Ni el velo que cubria el rostro de Cleopatra era tan tupido que no dejase percibir las bellezas de la mujer más hermosa de la antigüedad; ni esa gasa entrelegida de falsedades, con que los periódicos del señor Sagasta quieren cubrir la vista al país, será tan densa que no pueda ver este á su través las relevantes prendas de los hombres que militan al lado del duque de la Torre, y la sublimidad de las ideas que esos hombres sustentan. Empéñense en buen horario que en los presentes momentos comiugan en la mesa del jefe de la fusión, sin combatir por cuantos medios tienen á su alcance, aquello mismo que, segun ellos, carece de importancia; discuran cuantas agudezas pueda sugerirles su mente para perjudicar á la Izquierda; matén un dia este partido para tener el gusto de verlo resucitar al siguiente, cual otro Lázaro, por milagro de aquellos mismos que le habian enterriado; inventen todo lo imaginable, que ni *El Correo* con su intencionado lengua, ni *La Iberia* con sus alardes de sesuda y sensata, ni *El Progreso* con su estilo bufo y mordaz podrán conseguirlo que ya es imposible. Su obra se estrellará contra la sensatez de la opinion pública. El sofisma jamás prevalecerá sobre la verdad.

Pretender que la izquierda, cuyo credo es el verdaderamente liberal, y la mayor parte de cuyos hombres se han inmortalizado luchando con la reaccion, sucumba para que la fusión triunfe, es tanto como pretender que deje de existir lo que tiene vida, para que viva lo que ya es un cadáver; querer cortar el tallo que brota lozano para sostener el árbol que se seca, el tronco que muere. No. La fusión es el pasado. La izquierda es el presente y el porvenir. Y como los acon-

tecimientos no se repiten, por más que alguien lo crea así; como en el espacio no se repiten tampoco del mismo modo jamás las evoluciones de los cuerpos, por más que así lo parezca, que si la materia tiene su dinámica, la historia tambien tiene sus leyes; de aquí el que nosotros nos atrevamos á decir que esos diarios sostienen un error, que pierden fastidiosamente el trabajo los que de tal modo proceden, porque se oponen á la lógica del tiempo.

Que en la izquierda está la intran-

sistencia. Jamás la conocimos mayor que la del jefe de la fusión. Que la izquierda es inconsciente. El inconsiente es aquel que abdicando uno por uno de todos los principios que le sirvieron como de escalera para subir al poder, aferróse al señor Alonso Martínez y Martínez Campos, siendo así la causa de que el partido conservador volviese al Gobierno mucho antes de tiempo. Que los izquierdistas solo obran á impulsos de móviles personales y egoístas. ¿Cuando? ¿Cómo? Pues no abandonaron al Sr. Sagasta cuando este estaba en el poder? Pues no dejaron ellos más tarde el Gobierno por no abdicar, ni en un solo punto, de su programa? Dijérase esto del señor Sagasta, que por creer vivir más tiempo en la presidencia del Consejo abandonó á sus amigos de siempre por los de un dia, y se estaría en lo firme.

Y á renglon seguido dicen esos diarios á que nos vamos refiriendo: la izquierda trabaja lo que trabaje, nunca será izquierda, porque una lucha de principios, lucha á muerte, la trabaja incesantemente. El señor Montero Ríos jamás cederá un ápice del antiguo programa. El señor Martos nunca estará conforme con los señores Becerra y Balaguer, el concepto que de la soberania nacional tiene el señor Lopez Domínguez no es el que sostiene el señor Moret.

Pero, ¡en qué quedamos por fin?

«No habíamos convenido en que solo

á impulsos de móviles personales es

como se movian los personajes de la

izquierda? Y ahora resulta, que si no

se unen, que si no se arreglan, es

por cuestión de principios.

Más, para qué cansarnos en defender á la izquierda de los ataques de la fusión? Por ventura no se encargan de ello, con sus continuas contradicciones, los mismos órganos de esta?

Lo que hay es que el señor Sagasta no quiere confesar que se ha equivocado en la elección, y tiene ya que llevar la lógica de lo absurdo hasta sus últimas consecuencias.

No; los hombres de la izquierda, la mayor parte de los cuales tomaron parte en la obra inmortal del 69, ni se han inspirado nunca en otra cosa que en el bien de la patria, ni han discrepado jamás en cuestión de doctrina.

Si discuten, si con frecuencia se reúnen, no es con el ánimo de establecer nuevos pactos, nuevas transacciones, (que convicciones de toda la vida no se cederían tan facilmente, si por acaso no fuesen unánimes las tendencias de los hombres de la izquierda), es con el objeto de fijar de un modo claro y de una vez para siempre, la conducta, el procedimiento que debe adoptarse para que en lo sucesivo no sigan siendo estériles, los sacrificios hechos por la libertad.

Así, pues, sepan los órganos del señor Sagasta, que mal que pese á la fusión, la izquierda y solo la izquierda que es la que tremola la bandera del porvenir, será la llamada á turbar en el poder con el señor Cánovas. Para partidos conservadores basa con uno.»

CACHOS.

De La Izquierda Dinástica:

«... No solo el Sr. Monescillo se acoge á la bandera levantada en el Congreso desde el banco azul por el señor Pidal, sino que otros muchos prelados y gente de mitra abajo siguen la senda mestiza, y desde el pulpito, y es probable que desde el confesionario, predican la necesidad del restablecimiento del poder temporal.

Todos estos reverendos comprendieron y entendieron las palabras del señor Pi-

dal, como Italia y como nosotros, y como

todo el mundo, y no han admitido como

buenas aquellas famosas cartillas que nadie desciró, y que por lo tanto ignoramos lo que contenian: eso es, si eran las pala-

bras del señor Pidal; ó unos cuantos *garrapatos*.

El clero se levanta de nuevo arrogante, escudándose con los actos de un ministro de la Corona.

¡Qué espectáculo en el último tercio del siglo XIX!»

«Y se asombra el colega?

«Pero es acaso éste el único espectáculo que debemos al sin par gobierno canovista?

Por nuestra parte muy lejos de asombrarnos nos parece bien, muy bien, como decía el periódico de cámara.

Así nos gusta, así á Tropezón por día, hasta que se estrelle.

Políticamente.

Como contestación indirecta á los diligencias de los correspondientes que algunos periódicos madrileños mandaron á Betelú, ahí va algo de lo que un banista aragonés dice desde el mismo punto al *Diario de Avisos de Zaragoza*: «Aquí no lo pasamos mal en cuantas distinciones; pero los que perseguimos otro fin, en tales el re-tablecimiento de nuestra quebrantada salud, no nos hallamos contentos. Con frecuencia, y porque así conviene á los que llevan la batuta en cuanto se refiere á giras, bailes, meriendas y otras diversiones que forman el gran programa diario, se alteran las horas de las comidas ó se varian las de las pulverizaciones, inhalaciones, etc., etc., y además contribuye á crear cierto malestar, que degenerará en disgustos, determinada predilección que se tiene con familias dadas, mientras que á otras más modestas, pero que pagan lo mismo, se las tiene desatendidas. Ya hablaré de esto mas detalladamente.»

Por su parte *La Correspondencia* no habla de molestias ni de malestar, pero corrobora las predilecciones, como es de ver de las siguientes líneas: «El aspecto del comedor grande en el momento de servirse la comida es digno de verse, y figura el lector un salón de unos 30 metros de largo por 15 de ancho, de techo elevado, en el que hay tres largas mesas llenas de gente, abundando las señoras y no escaseando los niños. Para la dirección del servicio hay un jefe de mesa que procura nada falte á cierto número de personas que por su calidad ó sus títulos juzga dignos de distinción.»

Y luego nos vendrá el mismo señor Menchela, diciendo como en otra de sus cartas á *La Correspondencia* que en Betelú reina la igualdad.

Del periódico local fusionista:

Parece que algunos individuos de la Diputación, mestizos y demócratas, piden se niegue el agua y el fuego á los liberales-dinásticos, á quienes deben favores. Calma, que todo se dirá.

Miren Vds. que se necesita desparpajo para escribir tamañas cosas.

Llamar ahora mestizos y demócratas á las mismas personas que ese periódico propuso, apoyó y sacó triunfantes en calidad de fusionistas, es lo que nos quedaba por ver.

Pero aun sube de punto la admiración, al leer que los individuos de la Diputación deben favores al periódico fusionista.

Mas claro; que le deben la investigación de diputado.

¡Lo que puede un traslado cesantía!

Por lo demás, nosotros no aconsejamos á los señores diputados que nieguen á los liberales-dinásticos el agua y el fuego, pero si recomendamos á la Diputación provincial, lo mismo que al señor Gobernador, al Alcalde y demás autoridades, y muy particularmente al señor delegado de Hacienda, que en cuantos asuntos intervengan los fusionistas del semi-descalabrado *Pacto de Torroella*, no permitan absolutamente que el favor supante á las prescripciones legales.

Porque pasa ya de casafío oscuro el completo olvido en que las han tenido durante algunos años esa pléyade de caciquillos.

Telegrafían de Madrid á un colega barcelonés:

«Dícese que se ha recibido un telegrama de Roma anunciando haberse llamado al Nuncio de Madrid, quedando este puesto vacante algún tiempo á consecuencia de la forma con que se ha azanjado el jefe Pidal.»

Si la noticia es cierta, nos gustaría ver como lo hace el señor Cánovas para arreglar el lio que se le viene formando, gracias al buen tacto con que el señor Elduayen redactó la famosa nota.

Por lo demás, si el Nuncio se va, nos parece que lo que es Cánovas no vuelve á verle desde el puesto que ocupa.

Y España.

EL CÓLERA

Tan á su gusto se han despachado los periódicos ministeriales, y tantas cosas han dicho acerca del aniversario de los pronunciamientos de 1883, que han soliviantado á *El Correo*, periódico que no tiene por costumbre sulfurarse, hasta el extremo que es de ver del siguiente sueldo:

«Lo que les indigna, no es lo que dicen ellos, ¡qué les importa á ellos ni el orden público, ni la monarquía, ni nada!

Lo que es indigna, es que el señor Sagasta fuera presidente del Consejo; es decir, lo que fué el señor Cánovas, y que los liberales fueran llamados á los consejos de la Corona, causándoles una injuria, una estafa, pues los conservadores creen que el poder les pertenece á ellos de derecho, y que los demás partidos deben contentarse con ser figuras decorativas.

La monarquía, el orden, los principios de gobierno.

Buen cuidado se les da á ellos de todas estas fantasías.»

Hay mucho de bueno y de verdad en las acusaciones de *El Correo*.

Lástima que las dos últimas líneas del suelo sean un tanto resbaladizas en boca fusionista...

Dicen de Madrid que se ha ordenado que el cañonero *Segura* se establezca en Bayona á disposición del señor Cánovas.

El Imparcial.

«Vaya Vd. á saber lo que hay en el fondo del lago conservador!»

Por sabido; sapos, sabandijas y serpientes.

Y alguna que otra *Tintorera*.

El Siglo Futuro, ocupándose de los despachos del señor Elduayen y la cuestión italiana, saca por consecuencia que Pidal es ministro *imposible*, Elduayen *increíble* y Cánovas *desautorizado*.

¡Zape! Que serán entonces, el ministro del barco de los ochenta millones, y el de la compra de los dos perros ratoneros...

Ministros modelos?

Tambien dice *El Siglo Futuro* que el gobierno pontificio puede reclamar por la declaración que el ministerio Cánovas ha hecho, de que el Gobierno italiano tiene igual derecho á Roma que Inglaterra á Gibraltar y Alemania á la Alsacia y Lorena. Sim duda alguna; que puede reclamar el Papa. También puede hacerlo Francia.

Y España.

plenipotenciario en Italia anuncia que según la *Gaceta Oficial* no ha ocurrido ningún otro caso en la provincia de Génova, pero sí uno en la de Masa y 4 en la de Turin.—Es copia.

Madrid 12 2'30 m.—Buenísima la salud en España: noticias recibidas de Francia; Marsella, desde las 8 de la noche á igual hora de hoy el cólera ha producido 15 defunciones. En Tolon cuatro en el dia de ayer y una hoy. En Arles dos. En Cete ocurrieron ayer tres y en la noche pasada entrando un enfermo en el lazareto donde existen seis convalecientes. En Gigian se registraron ayer tres defunciones por cólera, en Boullargues cinco, las noticias que comunica el Cónsul de Perpiñan relativas á su distrito consular son estas: En Beirealtes ha ocurrido una defunción presentándose dos casos nuevos de cólera y de estos uno grave y varios de colerina, en Sainte Marie de la Mer ha ocurrido un caso de cólera fulminante. Otro caso de igual carácter que como el anterior produjo la muerte de la persona atacada. Se ha producido en Toloncer á seis kilómetros de Perpiñan. En San Feliu B'avail se han presentado dos nuevos casos de cólera uno en benigno y otro muy grave.—Es copia.

CRÓNICA GENERAL.

Acerca el sueldo del periódico local fusionista sobre los habilitados de Instrucción pública, de que nos ocupamos en nuestro último número, se nos ruega la inserción de las siguientes líneas:

Hemos leído en *La Lucha* un sueldo en el que se aplaudie la determinación del señor Gobernador civil por exigir una fianza á los habilitados de Instrucción pública, de quienes confiesa que no tiene motivos para dudar de su probidad y honradez, por aquello de que una cosa es la amistad y el negocio es otra cosa.

Como no vemos la paridad entre la probidad y honradez y la amistad, nos parece traído por los cabellos á este caso, el dicho célebre de Ayala; pues la probidad y honradez de los dignos individuos que desempeñan la habilitación del magisterio de la provincia, puede valer mas que las mas cuantiosas fianzas y estar por sobre todos los negocios, desde el punto de vista de los Maestros que en ellos depositaron su confianza con la mayor espontaneidad, porque no han visto en los elegidos una mera especulación, como en otros que con seguridad puede decirse que prestarian la fianza con la idea de hacer su negocio y tal vez en perjuicio de los intereses de los profesores.

Respecto á si esta garantía interesa á una clase tan numerosa como digna, permítanos *La Lucha* que lo pongamos en duda, pues nosotros hemos tenido ocasión de oír de boca de varios interesados que estiman más á

